



103

MAPA Y PLANTA
del
RIO DE LA PLATA
Levantada y Emendada
nouvamente por los Pilotos
del Rey
*Disenada y publicada por
el Señor D. Juan Ingeniero
del Rey de Francia para
la Marina*
1770.

CARTE HYDROGRAPHIQUE
DE LA RIVIERE DE LA PLATA
(Riviere d'Argent)
*Dressée sur les Cartes et Mémoires des
Officiers et Pilotes Espagnols les plus habiles
Par le Sr. D. Juan Ingénieur de la Marine et du Dépôt des Plans
de l'Académie de Marine et de la Société R. de Londres*

291364
1966

Escala de Leguas Españolas de Diez y siete Leguas y media en
grado según el uso antiguo



Leguas Españolas de Veinte y seis y media en grado según el
uso de Juan y Don Antonio de Ulloa



Longitud Occidental del Meridiano de la Isla del Fuerte según las Observaciones Astronómicas



100
10
Paris dix huit Sois
ARC 3,4,8



NOTA DE TAPA

“Mapa y Planta del Río de La Plata levantada y emendada novamente por los Pilotos del Rey. Delineada y publicada por Señor Bellin Ingeniero del Rey de Francia para la Mariniera. 1770” (Biblioteca Nacional de Brasil, ARC.003,04,008 - Cartografía)

Desde mediados del siglo XVIII la Corona española incrementó la atención sobre sus colonias y modificó sus políticas administrativas con respecto a ellas. Hacia 1770 se buscaba consolidar la zona de fronteras hispano-indígena que se había formado con el avance de los hacendados en las cercanías del río Salado, al sudoeste de la incipiente ciudad de Buenos Aires, incorporando nuevos fortines a los existentes hasta el momento y enfatizando el carácter defensivo y poblacional de los mismos. Para ese entonces, Francia intentaba recuperar su poderío en el orden colonial, que había visto afectado tras la derrota sufrida en la Guerra de los Siete Años, y gozaba de ciertos privilegios producto de la cercanía de España con la dinastía de los Borbones. En ese contexto se confeccionó el mapa de la portada que constituye un grabado de una carta náutica, razón por la cual, como ocurre con gran cantidad de otros mapas de la época, brinda un detallado registro de la desembocadura del Río de la Plata y ofrece escasa información acerca del interior de los territorios que en la actualidad forman parte de la República Argentina y de la República Oriental del Uruguay, que se representan “vacíos”, aunque nos posibilita conocer varios topónimos de las costas. A pesar de que desde mediados del siglo XVIII habían mejorado los instrumentos de medición incrementando la precisión en la obtención de los datos, la tradición cartográfica de la época se basaba en revisar mapas previos, copiar información de ellos –con la consecuente perpetuación de algunos errores– e incorporar nuevos detalles de las últimas expediciones. En función de sus semejanzas, es posible que el autor, el geógrafo y cartógrafo francés Jacques Nicholas Bellin, se haya basado en un mapa propio anterior publicado por D’Exiles Prevost en la colección “*Histoire Générale Des Voyages ou Nouvelle Collection de toutes les Relations de Voyages par Mer et par Terre...*” treinta años antes. Bellin se desempeñó como oficial hidrógrafo del rey francés en la marina francesa y la calidad de su trabajo fue tan reconocida a lo largo de Europa que llegó a integrar la Academia de Marina y Real Sociedad de Londres y colaboró con los intelectuales “enciclopedistas”



Denis Diderot y Jean le Rond d'Alembert. Bellin nació en 1703 en París y falleció en 1772 en Versailles, Francia, dos años después de la publicación del mapa de la portada, por lo que es conocido como “*le vieux*” –el viejo– en contraste con su homónimo identificado como “*le jeune*” –el joven–, que vivió entre 1745 y 1785.

La cartografía “de gabinete” que desarrolló se evidencia en el título en francés que advierte que el mapa fue elaborado a partir de las cartas y memorias de los oficiales y pilotos españoles, complementando con algunos detalles el primer título. Además de la impronta francesa en el título duplicado que ofrece incluso la traducción de la referencia al río de la Plata como “*Rivière de la Plata*” y “*Rivière d’Argent*”, la superposición de tradiciones cartográficas diferentes se evidencia en las cartelas de los títulos y las leyendas explicativas que responden al estilo rococó español y francés y están adornados con motivos florales. Asimismo, se utilizó una flor de lis, elemento recurrente en la tradición francesa, para indicar el norte orientando el mapa según los puntos cardinales. Se presentan dos escalas con el objeto de establecer las proporciones de la representación gráfica, una cuya referencia son las “*leguas españolas de diez y siete leguas y media en grado según el uso antiguo*” y la otra de “*leguas españolas de veinte y seis y media, en grado, según Don Jorge Juan y Don Antonio de Ulloa*”. Por otra parte, dos ejes perpendiculares ubicados en los márgenes inferior y derecho dan cuenta, respectivamente, de la “*longitud occidental del meridiano desde la Isla del Hierro según las observaciones astronómicas*” y de la “*escala de sesenta leguas de Francia y de Inglaterra de veinte por uno grado*”. Al respecto, cabe señalar que la Isla El Hierro, en la Punta de la Orchilla española, fue el punto de referencia para medir el meridiano durante más de dos siglos hasta que fue reemplazado por Greenwich en la década de 1880. Las costas están sombreadas con un rayado fino y se identificaron gran cantidad de ríos y arroyos que desaguan en el Río de la Plata y abundantes detalles de los accidentes geográficos de la región, lo cual se acompañó con datos sobre los rumbos, las ubicaciones de diversas islas, bancos de arena y sitios pantanosos para orientar a los navegantes, e incluso se distinguió un área como “*tierra anegada*” cerca del río Salado. Se registraron un par de lagunas de agua dulce, se representaron los perfiles de las sierras y arboledas en algunas zonas, y se marcaron escasas poblaciones cuya importancia se manifiesta en el tamaño de sus nombres, siendo Buenos Aires la más destacada, con la presencia del fuerte. También se determinó la ubicación de

Colonia del Sacramento y Monte Video en la costa oriental y de Ensenada de Barragán, en la margen sur del río, cercana a Buenos Aires. Podemos distinguir gran cantidad de topónimos entre los cuales predominan los nombres religiosos y los que contribuyen a la descripción topográfica como, por ejemplo, Las Tres Matas, Punta de Piedras, Punta Gorda, El Rincón. Algunos de estos topónimos dan cuenta de la antigüedad de las denominaciones actuales, tales como la Isla Martín García, Punta Lara, o la identificación de la Punta de S[an] Isidore en donde hoy se encuentra el partido de San Isidro de la provincia de Buenos Aires. Otros detalles que llaman la atención de manera especial debido a su singularidad son la inclusión de la Aldea de Quilline, inmediata a Buenos Aires al sudeste, y del precio de venta del mapa en el margen inferior derecho por un costo de dieciocho *sols*, moneda francesa del siglo XVIII. El documento exhibe otras anotaciones posteriores a su confección vinculadas con su catalogación, entre las que se destacan un número 103 por su considerable tamaño, centrado en la parte superior, y la inscripción “N.º 87” en el ángulo superior derecho. Además, cuenta con un sello del Archivo de la Marina francesa en la esquina inferior derecha y uno de la Biblioteca Nacional con sede en Río de Janeiro a la izquierda, junto a las cartelas de los títulos.

Con algunas diferencias las copias de este mapa también se encuentra en diversos repositorios como la Biblioteca Nacional de Portugal, la Biblioteca Digital del Patrimonio Iberoamericano, la Biblioteca Nacional de España, entre otros, que permiten el acceso online a la digitalización. Por ejemplo, la versión que está en la Biblioteca Nacional de Portugal posee medidas algo mayores, 40 cm de alto por 58,50 cm de ancho en un folio de 48 por 65,50 cm, distintos sellados y efectos del deterioro del papel como las marcas de humedad. El mapa de la portada se trata de un ejemplar manuscrito de 38,20 cm de alto por 55,60 cm de ancho en un folio de 41 por 58,5 cm que integra la Colección Pedro de Ángelis. Por ello forma parte del Proyecto Biblioteca Virtual Pedro de Ángelis que llevan a cabo de manera conjunta las Bibliotecas Nacionales de Argentina y de Brasil con el objeto de reunir virtualmente el material recopilado por el archivista, separado como consecuencia de los traslados e intercambios comerciales a los que se vieron sujetos los documentos. En este caso, el mapa ha sido digitalizado mediante un scanner PowerPhase FX utilizando el software PhaseOne en una resolución de 300 dpi –puntos por pulgadas– que nos posibilita observar gran cantidad de detalles



en alta calidad a pesar del tamaño real del mapa, consultándolo en línea o descargando el archivo de 89,1 Mb (megabytes) en una computadora. La digitalización del mapa seguramente contribuirá a la conservación del documento que ya se ha visto afectado por roturas y manchas de humedad, en especial, en el extremo superior derecho.

Laura Aylén Enrique

Centro de Investigaciones Sociales

(CONICET- Instituto de Desarrollo Económico y Social)